

<p>Categoría Memoria</p>	<p>Subcategoría Memoria histórica barrial</p>
<p>Referencia Bibliográfica Quintero, R. G., Giraldo F., Marín, C., Vargas, C., & Grupo Juventud del Mañana. (1993). Primera historia de la Cruz. Medellín: Junta de Acción Comunal de La Cruz.</p>	<p>Palabras Clave Arraigo Asentamientos Barrio La Cruz (Medellín) Historia barrial</p>
<p>El autor y su contexto Es un texto que da cuenta de la historia del barrio La Cruz en la zona nororiental de la comuna 3 de la ciudad de Medellín, por medio de la recopilación de eventos y sucesos contados a partir de imágenes y descripciones de las mismas que permiten identificar la historia del barrio. En él se encuentran plasmados los acontecimientos desde 1987 hasta 1993, fecha en la que fue publicado.</p> <p>Durante los años noventa, la comuna 3 fue receptora de población desplazada por el fenómeno de violencia que vivía el país. La disputa territorial en los barrio de la periferia se daba por distintos actores que buscaban tener un impacto en un ámbito urbano, lo que implicó una serie de eventos violentos que llevaron a Medellín a un época de violencia reiterada y que atentaba contra distintos sectores de la población civil.</p> <p>Por ser una historia de barrio, la autoría del escrito se enfoca en contar la forma de organización social dada por los habitantes del barrio para su estructuración, configuración y dotación; no sólo en términos de obras, sino, también, en procesos comunitarios y demás formas de organización y vinculación con el barrio mismo.</p> <p>La historia da cuenta de un proceso de fundación de barrio en la ladera nororiental de Medellín, proceso que se daba conjuntamente y en paralelo con otras locaciones dentro de la misma ciudad.</p> <p>En ella se pueden identificar aspectos referidos a: Recreación y cultura, la violencia en el barrio, población analfabeta en el barrio, los habitantes del barrio con una descripción de los mismos, la historia del antes y el después del barrio en el momento de su escritura, las celebraciones, eventos y lugares representativos del barrio.</p>	
<p>Resumen La primera historia del barrio la Cruz muestra los inicios del poblamiento de la Cruz desde 1960. Resalta detalles como los lugares de origen, la construcción de las primeras obras, el número de pobladores y sus profesiones; las organizaciones que acompañaban los procesos y posee además un archivo fotográfico con momentos históricos, de obras y de acciones culturales que se emprendían en el territorio.</p>	
<p>Ideas principales Línea de tiempo:</p>	

1993: Eventos deportivos, religiosos y de salud en el barrio, acompañado de fotografías de los sectores, “la Torre”, “El Hoyo” y “La Capilla” en aquella época.
“listos para un encuentro de grupos juveniles caracterizándose por su alegría y compañerismo” (p.4).

1992: Eventos deportivos en el sector de la “Y”, la participación de niños, jóvenes y adultos en actos culturales y festejos, la inauguración de la carretera, además de los inicios del barrio plasmados en fotografías desde la termina de Manrique y la imagen del salón del proyecto de visión mundial.

“La inauguración de la carretera, con diferentes actos preparados para la comunidad” (p.5).
“Celebración del día internacional de la mujer. Cada año se hace alguna actividad en honor a la mujer” (p.7).
“El salón del proyecto de visión mundial un lugar de encuentro de la comunidad” (p.11).

1991: Actividades culturales como la danza promovido por el único grupo de la época.
“El grupo de danzas del barrio, desde que se fundó ha sido el único existente en el barrio” (p.8).

1990: Apertura de caminos para el acueducto, encabezado por el presidente de la Junta de Acción Comunal Genaro Quintero.

“Desde la parte más alta del barrio, faldudo y rocoso, la comunidad se tomó el barrio y pese a las dificultades lograron, Abrir camino y brechas para enterrar las mangueras que nos traería el anhelado líquido “El Agua” ” (p.9).

1989: “El tanque visto desde la parte baja, construido en un pequeño ballado” (p.10).

1987: La primera escuela del barrio y el presidente de la JAC Jaime Moreno Machado en el terreo donado por la señora Rosa Moscoso.

“La primera escuela construida por la comunidad sin agua y sin servicios pero con un entusiasmo grandísimo por educar a los niños del barrio” (p.11).

Años 60’s: El barrio estaba iniciando su poblamiento, no existían redes de servicios públicos como acueducto, alcantarillado ni energía eléctrica. La llegada de la primera familia a al barrio se registra el lugar como:

“En la mitad del año 1960 la primera familia que vino, llegó a un morro desolado, improductivo, rocoso, [...], donde lo único que tenía bueno era la forma en que se veía el resto de Medellín.

“[...] El agua no fue problema, cerca del rancho que hicieron había un pequeño nacimiento de agua, se alumbraban con velas y cocinaban con chamizas y uno que otro leño que hallaron en ese desértico morro. A los dos años y medio

comenzaron a llegar otras familias a invadir como lo hizo la primera familia” (p.1).

En el relato se identifican las formas de construcción y adecuación de terreno que las primeras familias que habitaban “el morro”, como lo llamaban sus habitantes, encontraron para armar sus “ranchos”. Se narra la forma como accedían al transporte público en el barrio Villa Hermosa. Además, se cuenta cómo a través de la “educación en casa” o impartida por sus padres era la única manera de recibir los conocimientos por la falta de establecimientos educativos cercanos.

Años 70’s: Con la llegada de otras familias producto del desplazamiento forzado, provenientes de Magdalena Medio y Urabá, el crecimiento del barrio se hizo fuerte, más personas legaban a invadir el morro. La construcción de un pozo que permitiera contener el agua que empezaba a escasear y la construcción de lavaderos comunitarios fueron las obras iniciales de la comunidad mancomunadamente. La energía eléctrica levada desde el barrio Manrique Oriental.

“Como este se pobló primero, las Empresas Públicas les colocaron luz a las casas y de esos postes de luz nos pegamos los de la parte alta, claro que nos tocó muy diferente todo, porque los primeros que llegaron se adueñaron de la mayoría del morro y a nosotros los que llegamos a partir del 78 nos tocó comprar, como la mayoría de las casas, las nuestras también se iniciaron como tugurios, sin luz y ya el agua era demasiado escasa, se traía la luz de la parte baja (Villa Roca) por medio de unas crucetas que consistían en enterrar un estacón y en la parte de arriba clavar un palo en forma de cruz para luego por cada punta de la cruz se pegaba con clavos al alambre que llevaría la corriente eléctrica a las casas.

Era una hazaña colocar los postes, alambres para unos 100 a 110 ranchos, los cortos eran amenudo; tanto que cuando llovía quemaban los fogones, radios, televisores, o lo que estuviera enchufado hasta el punto que esas cuerdas mataron a dos niños en diferentes ocasiones” (pp.3- 4).

Años 80’s: El surgimiento del nombre del barrio, como forma de representación de lo que en el entorno se daba: “de ahí nació el nombre del barrio, primero lo decíamos el barrio las cruces por las crucetas, hasta que en los años 82, 83 lo fuimos cambiando por la cruz, que era más corto y bonito” (p.4).

El surgimiento de la Junta de Acción Comunal de dio gracias a la necesidad de ocuparse de algunos aspectos de salubridad y mejor calidad de vida y hábitat en el barrio, quienes en trabajo comunal y a la cabeza de Jaime Moreno, crearon convites para la ejecución de obras cruciales para la comunidad, como lo fue la ampliación del tanque, la adecuación de la tubería conductora del agua desde Piedras Blancas, la construcción de la carretera que demoró 9 años, inaugurada en 1992. A pesar de las promesas incumplidas de los políticos de la época, la comunidad logró hacer la obra por la que sólo cabían carros pequeños. La construcción de la capilla se hizo igualmente por medio de convites, la venta de empanadas ayudó a la consecución de materiales para la construcción de la misma. Este

establecimiento fue también el primero lugar donde se les impartía la educación a los niños del barrio que eran bastantes, de igual manera, las casas de familia eran espacios para dar las clases cuando algún inconveniente se presentaba.

“[...] A raíz de ello la comunidad con ayuda de la Junta de Acción Comunal, tocó varias puertas con la esperanza de encontrar ayuda para construir la escuela y nadie nos dio la mano, por tal motivo nos pusimos las pilas y por nuestros recursos construimos un salón de 10 metros de ancho por 20 metros de largo, fue construido con tablas, no tenía pavimento, agua, baños, luz, pupitres, tablero. Los que iban a enseñar fabricaron unas bancas con tablas para que apoyaran los cuadernos y otras más pequeñas para sentarse, para el tablero utilizaron una tabla de triplex, era incómoda e infuncional, había que prestar en las casas el servicio sanitario y agua para subsanar las necesidades básicas” (p.7).

El trabajo de la comunidad para la construcción de la escuela rural integrada de la Cruz, con el apoyo de la alcaldía y la secretaría de educación, fue motivo de celebración tras haber sido inaugurada, la integración de las escuelas de los barrios vecinos donde iban los niños cuando terminaban grado quinto y llegaban a la básica secundaria.

Sitios importantes del barrio: La Ye, la torre, la tienda de don Juan, la Capilla-Cancha, la tienda de don Joaquín, los billares del Hoyo, el tanque. Visión mundial como proyecto para la comunidad brindando servicios de recreación, salud, entre otros.

Celebraciones: Semana Santa, Brujitas, Navidad, Fiesta de la madre.

El barrio antes y después:

“Visto por los primero habitantes.

La mayoría de ellos dice que el barrio ha tenido un cambio excelente por las condiciones actuales, como la carretera, alcantarillado, agua, luz, por la gente que ha poblado el barrio, su amabilidad su espíritu de colaboración para salir adelante.

Nos cuentan que lo que más extrañan es la tranquilidad, la paz que se respiraba cuando no estaba tan poblado, la forma rara de hablar de los jóvenes, pues no están de acuerdo con los cabellos largos y aretes en los muchachos, las muchachas han perdido mucho el recato, su feminidad, la forma de vestir, ya no hay respeto hacia los mayores y demás habitantes, se ven jóvenes vagando y en otra época nos tocó trabajar duro” (p.13).

Las distintas impresiones que se tienen sobre el barrio venida por los primero habitantes, en términos de bondades y desacuerdos, son parte de la identidad del barrio.

Sobre la gente que habita en el barrio, se narra que los mayores de 50 años son personas aguerridas, que han trabajado y algunos siguen en esa labor por el barrio. Por otra parte, los más jóvenes y adultos dicen ser personas divertidas y amables, sus labores están desde venteros ambulantes hasta empleados domésticos y obreros. Se destaca la cantidad de jóvenes menores de edad que son padres y madres, cuyas edades oscilan entre los 13 y 21

años. Los niños están en el barrio constantemente dedicados a sus actividades de esparcimiento y juegos.

“Estas personas en su gran mayoría han sido desplazadas por la violencia, han dejado sus fincas abandonadas, sus cultivos, animales y otros enseres, vienen de Peque, Tubo, Urabá, Chigorodó, Mutatá, San Carlos, San Luis, Puerto Berrio, Remedios, Rionegro, Andes, Santa Rosa, Cali, de otros barrios de Medellín, Cisneros, Yolombó, San Rafael, Magdalena Medio, entre otros” (p.15).

Se hace un registro demográfico de los habitantes del barrio para la época, registro de animales, tipos de construcción, tipo de uso sanitario, descripción de algunas generalidades de las casas y lo que se encuentra en su interior. De igual manera se hace recuento de las personas que son analfabetas y sus labores.

La violencias en el barrio iniciados a finales de los años 80 fue factor de alerta para la comunidad. En el sector de la Ye se registraron asaltos y asesinatos de personas del barrio, acto que llevó a la conformación de grupos de autodefensa del barrio, promoviendo enfrentamientos entre los distintos grupos armados, además de la participación de las autoridades de policía. Actos contra los habitantes del barrio se registraron, entre ellos abuso sexual y asesinatos por acceso carnal violento. La llegada de los milicianos en 1992, provenientes de otros sectores y barrios.

“Los que no cumplían con estos requisitos debían marcharse, aquellos que no hicieron caso fueron asesinados.

Así fue la única forma de mermarse la violencia, las discordias entre vecinos. Algunos vecinos por no decir que todos vivían en zozobra, con temor y a la vez sentían que eran protegidos” (p.20).

El barrio fue reconocido como tal e incluido en el mapa de Medellín dos años antes de la publicación en este documento (1991-1992) y se encuentra en la parte alta de la zona nororiental de Medellín.

Recreación y Cultura: Distintas expresiones artísticas se dan en el Barrio, son la danza, el grupo juvenil, equipo de fútbol y eventos religiosos.

Entidades manifestadas en el Barrio: En La Cruz se han manifestado algunas organizaciones y entidades tales como: El Sena, Visión Mundial, Metrosalud, Bienestar Familiar, Empresa Públicas, Desarrollo Comunitario, La Parroquia de San Luis Beltrán, La Policía, Corporación Semillas de Esperanza y Grupos Juveniles.

Ruta teórica y Conceptos Clave

Por ser una historia de barrio, los conceptos clave que se deben tener en cuenta estarán anclados a la memoria misma del barrio; asimismo, no se articulan conceptos claves en la lógica de un análisis conceptual o teórico por lo que no hay una ruta teórica marcada en este documento.

Ruta metodológica

El documento presenta una base descriptiva de los aspectos barriales que hacen parte de la vida social de los habitantes del barrio La Cruz.

Comentarios

La primera Historia de la Cruz hace un recuento histórico a manera de línea de tiempo de hechos y obras realizados por la comunidad y la Junta de Acción Comunal del barrio, con ello se puede identificar aspectos de gran importancia en las lógicas barriales actuales y las dinámicas de la periferia urbana de la zona nororiental de la ciudad de Medellín.

Su narración permite hacer una comprensión de los hechos de poblamiento, enuncia los orígenes de la población residente en el barrio, las problemáticas encontradas en los distintos momentos de la historia, permitiendo una lectura de ciudad a partir de los acontecimientos en torno a actos violentos, ayuda y apoyo de la administración municipal, de las instituciones públicas y privadas, y de organizaciones que intervinieron en el territorio.

El texto permite reconocer un proceso de construcción de historia de barrio a partir de procesos de concertación para la recuperación de la memoria dentro de la comunidad. Se buscó dejar lo más completo posible el informe sobre el estado de los habitantes y el barrio hasta la fecha de publicación del documento.

Esta historia, unida con las demás sobre el barrio y demás barrios de la zona nororiental de la ciudad de Medellín, permiten entender las dinámicas sociales, políticas, económicas y culturales de las comunidades asentadas en los territorios de la ladera. Se posibilita la reconstrucción de la historia alternativa, donde las voces de los habitantes son las que protagonizan el recuento de la configuración histórica de la ciudad de Medellín.

Elaborado por: Alejandro Úsuga Hoyos

Lugar de consulta: Archivo RIOCBACH